



Foto de familia que se tomó la delegación de la Región en el congreso nacional del PP, con López Miras y José Miguel Luengo en el centro. PPRM

El congreso autonómico del Partido Popular, para el próximo verano

Génova no tiene previsto adelantar el cónclave en la Región, que Miras afrontará en distinta situación que en 2022

DAVID GÓMEZ

MURCIA. Los congresos nacionales de los partidos suelen suponer el inicio de un proceso más amplio de renovación de toda la estructura orgánica, que tiene continuidad con los cónclaves autonómicos y termina con las asambleas municipales.

Así que, según la lógica, tras el congreso celebrado el pasado fin de semana en Madrid por el Partido Popular, en el que se reeligió a Alberto Núñez Feijóo como presidente estatal, tocaría llevar a cabo de inmediato el cónclave regional para designar otra vez a Fernando López Miras, quien ya avanzó en la entrevista que con-

cedió en mayo a LA VERDAD, tiene intención de continuar al frente de la formación popular y, si los ciudadanos le siguen votando, de la Comunidad Autónoma.

Sin embargo, fuentes del PP advierten de que esta vez no se va a correr tanto como en 2022, cuando el congreso estatal tuvo lugar en abril y seguidamente se convocó el regional, celebrado en julio. Génova, que tiene la competencia de poner fecha a estos procesos, no tiene prisa y, salvo sorpresa, se mantendrán el calendario que estaba previsto inicialmente. Por tanto, la renovación de la estructura orgánica del PP en la Región se celebrará en el primer semestre de 2026, en las cercanías del verano.

Horizonte despejado

Las citadas fuentes populares justifican que la situación actual no se parece a la de hace tres años. Entonces, en 2022, el liderazgo

de Fernando López Miras no estaba tan consolidado. Pese a que era presidente del Gobierno regional, todavía tenía la espina clavada de no haber ganado unas elecciones. Si permanecía en San Esteban era gracias a la negativa de Ciudadanos a pactar con el PSOE, el partido vencedor en los

La victoria electoral de 2023 y la sintonía con Feijóo hacen más indiscutible el liderazgo del presidente regional

El enlace con la dirección nacional es Miguel Tellado, quien conserva las competencias de organización

comicios de 2019, y a que unos transfugas de la formación naranja frustraron la moción de censura presentada en marzo de 2021 por los entonces líderes territoriales de Cs y PSOE, Ana Martínez Vidal y Diego Conesa, respectivamente.

Además, había incertidumbre de cómo sería su relación con Feijóo, tras haberse destacado como uno de los principales apoyos de Pablo Casado y ser amigo personal de Teodoro García Egea. Esta circunstancia azuzó a algunos descontentos con el presidente, entre ellos varios históricos de la organización, que se agruparon en torno a la figura de la alcaldesa de Archena, Patricia Fernández, a quien dieron alas como posible alternativa.

La perspectiva cambió para López Miras con las elecciones de 2023, cuando consiguió por fin imponerse en las urnas, con una victoria clara en la que obtuvo el

42,8% de los votos (hubiera sido mayoría absoluta con la anterior normativa electoral) y 21 diputados. Al final, a la larga, hasta logró el objetivo marcado en la campaña electoral de gobernar en solitario, debido a la decisión de Vox de salir del Ejecutivo de coalición que arrancó la legislatura.

Las trece visitas del gallego

Tampoco existen ya dudas de su sintonía con Feijóo, que ha visitado hasta en trece ocasiones la Región de Murcia desde que asumió el liderazgo nacional del Partido Popular en abril de 2022. En el congreso nacional del pasado fin de semana, el gallego se permitió bromear con su barón autonómico murciano, al que se refería como «emperador Teodosio» (personaje que interpreta, conduciendo una cuadriga, en los desfiles bíblico-pasionales de la Semana Santa en Lorca), felicitándolo por la Ponencia de Estatutos que redactó junto a otros dirigentes, aprobada por unanimidad por los compromisarios.

Respecto a la cohesión del PP a nivel regional, la situación también ha dado un vuelco en los últimos tres años. El anterior congreso autonómico estuvo marcado por el plantón que dio la alcaldesa de Archena, que ni siquiera acudió a la cita en el Auditorio Víctor Villegas de Murcia, descontenta por considerar que no se habían cumplido los acuerdos alcanzados para que no presentara candidatura alternativa. Hoy la actitud de Patricia Fernández es distinta. Acudió a la Asamblea Regional para escuchar la intervención del presidente en el Debate del estado de la Región y estuvo presente en el cónclave de Madrid, integrada con normalidad en la delegación regional. López Miras, por su parte, ha participado en actos públicos en Archena a lo largo de esta legislatura y ha recibido a su antigua rival interna en San Esteban.

Una cosa que no ha cambiado es el interlocutor en Génova para las cuestiones orgánicas. Continúa siendo el gallego Miguel Tellado, quien pese a que ha sido ascendido a secretario general del Partido Popular en sustitución de Cuca Gamarra, conserva las competencias de organización. Otro que lleva una buena tanda de visitas a la Región.

Noelia Arroyo y Miriam Guardiola, dos independientes que se han consolidado

D. G. C.

MURCIA. La elección de independientes para configurar las candidaturas electorales o conformar gobiernos tiene sus partidarios y detractores en los partidos políticos. Por un lado, incluirlos da buena imagen, de apertura a

la sociedad civil, pero también hay quienes piensan que les cuesta integrarse en las dinámicas de partido y asumir valores como la lealtad y obediencia que tienen más interiorizados quienes pertenecen desde edades tempranas a una organización.

En la historia del Partido Po-

pular y del PSOE de la Región, hay fichajes que se han estrellado y otros que se han consolidado, acabando como auténticos puntales de la organización. Ejemplos de esto último serían Noelia Arroyo y Miriam Guardiola, elegidas como vocales del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Popu-

lar en el último congreso.

Noelia Arroyo no se afilió al PP hasta poco después del congreso de 2018. Era una periodista de LA VERDAD que, como tantos otros, dio el salto a las instituciones como jefa de prensa de la Consejería de Hacienda, donde coincidió con López Miras. Su salto a la política se produjo en 2015, cuando Pedro Antonio Sánchez, sorprendiendo a todos, la nombró consejera de Cultura. Fue Miras quien confió en ella como candidata en Cartagena, una plaza difícil que ha acabado domando.

También López Miras incorporó a Miriam Guardiola, una abogada especializada en familia, de Cieza y muy activa en redes sociales. El presidente la designó consejera de Cultura y Turismo en una remodelación que llevó a cabo en abril de 2018, en la que también entraron otros independientes como Patricio Valverde y Miguel Ángel del Amor. Siete años después, solo Guardiola continúa integrada en la estructura del PP, pasando por la Asamblea Regional, el Congreso de los Diputados y, ahora, la dirección nacional.